

Juan León Dehon, Un testigo del amor de Dios (1843-1925)

No nos vamos a detener excesivamente en su vida porque lo importante no es la historia sino las derivaciones de ella.

A modo de rasgos generales podemos decir que Juan León Dehon, nació un 14 de marzo de 1843 en la Capelle, un pequeño pueblo del norte de Francia. Sus padres gozaban de una buena situación económica.

Julio Dehon: un hombre con un espíritu liberal dedicado a sus negocios: cultivos, cría de caballos, una pequeña fábrica de cerveza. En el terreno religioso no era practicante.

Su madre, Estefania Vandelet es una mujer muy religiosa y es la que lo inicia en una espiritualidad religiosa que le iría moldeando el corazón a lo largo de su vida.

De niño estudia en la Capelle y luego sus estudios medios va hacerlos en Hazebrouck. De allí pasa a hacer sus estudios de derecho a París. Aquí se inicia en un círculo católico y en las conferencias de S. Vicente de Paúl con el fin de dedicarse a los pobres en los suburbios de Mouffetard, un barrio mal sano.

Termina su carrera de derecho a los 21 años y llega a ser abogado de la corte de París. Todo esto era un orgullo y alegría para sus padres, sobre todo para el padre que ya había proyectado su vida. Sin embargo, quedan desconcertados cuando el joven Dehon les plantea su idea de ser sacerdote. Con el fin de disuadirle le regalaron un viaje a Oriente, entre los países que visita están Grecia, Egipto, Arabia. Visita también Palestina donde a orillas del Tiberiades vuelve a sentir dentro de él las palabras del “ven y sígueme”.

A su vuelta y en contra de la voluntad de su padre marcha a estudiar al seminario de Sta. Clara en Roma. Allí estudia en la universidad Gregoriana y alcanza el doctorado.

En 1867 Pío IX inaugura el Concilio Vaticano I y es elegido como taquígrafo, esta experiencia le ayuda a vivir de manera especial lo que es la Iglesia.

El 19 de diciembre de 1868 es ordenado sacerdote, un año antes de su doctorado en Teología y Derecho Canónico.

Ya en este tiempo presenta una débil salud que hace decir en su primera misa a un paisano suyo: “este padrecito celebrará pocas misas”.

Aunque le hubiera gustado dedicarse al mundo de la cultura, animado por el P. D'Alzon, fundador de los asuncionistas, el Obispo le nombra coadjutor en S. Quintín.

S. Quintín es una ciudad obrera de unos 35.000 habitantes. De ellos 20.000 son asalariados.. Después de un mes ve la situación dramática de los obreros. Por otro lado los sacerdotes viven absorbidos por el culto, el catecismo, la visita a los enfermos. (DAENS, esta película refleja esta situación).

Al comprobar que el pueblo no se encuentra en la iglesia invita a los sacerdotes a ir donde está el pueblo. Ésta es una idea que va a dinamizar su apostolado: "El pastor debe conocer a sus ovejas".

Cura a sus 28 años, comienza a visitar familias interesándose por el trabajo, el salario, la alimentación de la gente. Comienza a trabajar con los niños y para esto crea un patronato, lo que hoy llamaríamos "centro social". Todo esto lo hace no sin las críticas de otros curas.

Para él, la **formación del clero** es otro campo importante ya que sin una mínima formación, poco se puede hacer con la buena voluntad. En 1874 crea la oficina diocesana de obras para sensibilizar al clero ante los nuevos retos, surge también el oratorio diocesano para unir al clero.

Leer la prensa diariamente lo considera como algo muy importante conectar con la vida y "salir de la sacristía". Los periódicos que había en su época eran muy tendenciosos y crea uno "Le conservateur de L'Aisne" en el que trata temas sociales.

El P. Dehon está convencido de que el futuro se halla en manos de los que forman a los jóvenes, por eso ve fundamental **evangelizar a los jóvenes**. "Hay que evangelizar a la sociedad a través de grupos cristianos de jóvenes que pasen a la acción".

No permanece indiferente ante la situación social de explotación de los obreros y por eso apuesta y lucha por los obreros promoviendo **reformas sociales**. "Si la injusticia social no es pecado, ya nada es pecado". Y lo hace buscando la colaboración de los patronos cristianizándolos. Surge a sí la asociación de Patronos cristianos. Les dice echándoles en cara su poca responsabilidad: "Destruís en la fábrica lo que nosotros hacemos en la parroquia".

Lógicamente todo esto le acarrea incomprendiones y ser tachado por algunos de "sacerdote socialista" hoy cura "rojo". Dehon en esta causa trabajó con hombres como León Harmel, Alberto de Mun, La Tour de Pin, Lemire.

La gran decisión

Dentro de toda su actividad seguía sintiéndose vacío. Le atraía y quería la vida religiosa, pero no veía claro en qué congregación. A sus 33 años todo parecía sonreírle y aunque el obispo le nombró canónigo, seguía faltándole algo. Quería ser religioso pero no quería abandonar su trabajo en S. Quintín..

Es en el año 1878 cuando se decide y funda la congregación con el nombre primero de Oblatos de Sgdo Corazón, nombre que cambiaría muy pronto por el de sacerdotes de Sagrado Corazón de Jesús: Dehonianos.

En el colegio de "S. Juan" creado a sus expensas, es donde el obispo le autoriza a comenzar su sueño-carisma que responde a una trilogía.

Fin a conseguir - la reparación.
Medio a emplear - la oblación.
Motivo de todo - el amor.

La fuente de la que se alimenta para esta intuición es el evangelio de S. Juan . En éste encuentra el P. Dehon el símbolo del amor de Dios: el corazón traspasado como expresión del amor extremo. El culto al Sgdo. Corazón no es original del P. Dehon, ya en el S. XVI, Sta. Margarita María de Alacoque, difunde el culto al Sgdo. Corazón que alcanza su cima en este S. XIX en Francia.

El P. Dehon observa que los sacerdotes hablan mucho de lo que los hombres deberían hacer por Dios, pero no de la Buena Noticia del amor de Dios que nos ama primero.

Ve que los hombres del S. XIX consideran a Cristo más como Dios que como hombre, lo ven en definitiva lejano y apartado de la vida. Dehon se revela contra esto y dice: "Esta generación nos ha cambiado el Cristo, el Cristo verdadero que ejercía su apostolado con los pecadores, los publicanos, los pobres. El Cristo que inspiró el apostolado valiente de Pablo, Javier y los grandes conquistadores de almas. Ha sido cambiado por un hombre miedoso y débil, que habla únicamente a los enfermos y a los niños".

ESPIRITUALIDAD

Lo importante no es quedarnos en lo anecdótico sino en lo que esta vida puede tener de provocación y de estímulo para nuestro proyecto de estar y pasar por la vida.

Todas las personas a lo largo de sus vidas descubren algo o "alguien" que les fascina, que acaba cogiéndoles todo el corazón. Quizá valdría la pena que nos preguntáramos si nosotros ya lo hemos descubierto.

El P. Dehon responde a esa fascinación desde una serie de actitudes:

- **Disponibilidad:** La vida de Cristo fue una vida de entrega. Estuvo disponible para Dios y los hermanos, de aquí sus frases: "Ecce venio" Aquí estoy para hacer tu voluntad y "ecce ancilla" He aquí la esclava del Señor. En estas expresiones hay que ver lo que de dinámicas tienen. No hay nada mejor que ser libres de nosotros mismos.
- **Reparar:** Para Dios es mucho más importante construir que destruir. A pesar con la violencia que es quitado del medio, él sigue amando porque es la única manera de reconciliar y lo hace hasta el extremo, hasta dar su vida. Por eso a nosotros se nos pide que más que criticar y ser negativos, seamos gente que intenta reconciliar a las persona y a la sociedad. A todo esto nos referimos cuando decimos que somos profetas del amor y servidores de la reconciliación. Lógicamente para poner esto en práctica hay que tener experiencia de Dios. Hacemos experiencia de Dios cuando nos sentimos amados por él en nuestra debilidad. Esta experiencia acaba comunicándose.
- **Ser cordiales y simpáticos:** Nuestra principal tarea consiste en tener clara que todo lo que hagamos, debe estar hecho con amor. La simpatía tenemos que entenderla como la disposición a comprender lo que siente y viven los

otros. Es acoger a las personas con amor. Si así lo hacemos ayudaremos a la persona y acabará entendiendo que su vocación, su tarea no es otra que la de amar.

- **Amar a los débiles y necesitados:** Consiste en hacernos solidarios con los que más necesidades tienen. Dehon no se limitó a atenderlos, se preocupó de mejorar las condiciones de los obreros e intervino en las clases altas para que fueran conscientes de sus deberes con los obreros. No puso un parche a los problemas, fue a la raíz.
- **Al encuentro de Dios y los hermanos:** Conducirnos en la vida al estilo del P. Dehon nos lleva a estar convencidos de la importancia de vivir con un espíritu de familia "sint unum". A entender que tenemos que tener una vida de oración que nos ayude a encontrarnos con Dios para que siga alimentando nuestro empeño de hacer un mundo mejor. Solo con nuestras fuerzas fracasaríamos. Una manera de encontrarnos con Dios es el "acto de oblación" que consiste en una oración en la que le ofrecemos a Dios nuestras ganas de "hacer las cosas bien". En la Eucaristía compartimos en grupo con Jesús nuestra vida, ponemos delante de él nuestras mis miserias y alegrías para volver a la vida con un compromiso renovado de seguir amando como él lo hizo.

Los "descubrimientos" con la complicidad de Dios, no solo es para unos pocos, sino para todas aquellas personas jóvenes o adultas, laicos, religiosos o sacerdotes, en definitiva para todos los que quieran responder a Dios y al prójimo con el corazón.